

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarto plana, 30 cént.; línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

EJEMPLO DE NEUTRALES

Esta guerra europea, que es nuestra obsesión, y en la cual, digan lo que quieran los que se consideran fieles intérpretes de diversas doctrinas, luchan dos civilizaciones, una democrática y otra autocrática; esta guerra, decimos, es una piedra de toque para los pueblos, y gracias a ella puede saberse cuáles de éstos tienen en su espíritu el oro puro del amor al derecho y a la libertad y cuáles recubren con *double* particulares ambiciones o permanecen inactivos bajo el púmleo peso de una indiferencia dasoladora, que ni siquiera es egoísmo.

Conste que al hablar de pueblos no nos referimos únicamente a las clases trabajadoras de cada país; con la palabra pueblo abarcamos también a las clases medias y a aquella parte de la burguesía que mayor influencia tiene en la política de cada nación. Planteado el conflicto europeo entre los imperios centrales contra las naciones de la Décupla y las pequeñas Serbia, Bélgica y Montenegro, diversos países han intervenido en la guerra después de haber permanecido neutrales durante meses y aun años. Nada bueno puede decirse del valor moral de la intervención de Turquía y Bulgaria. Únicamente su afinidad con las aspiraciones autocráticas de Alemania y la esperanza de obtener algunos despojos explican su actitud, de la que estamos seguros se han arrepentido ya.

Del otro lado intervino Italia, que realizó el gran esfuerzo de romper su alianza con Austria y Alemania y alistarse en el otro bando. Pero la entrada de Italia en la guerra no nos parece oro puro: Italia tiene una parte de su territorio sometido a Austria, y anhela reconquistarlo. Entró en el conflicto para eso, para rescatar lo suyo en pleno río revuelto. Por ser así, por tener una aspiración tan limitada, no escribirá Italia una página verdaderamente brillante en esta guerra.

Intervino de igual manera Rumania, que también tiene regiones irredeemables y que, por acudir simplemente a salvarlas, fué principalmente batida. Tampoco la piedra de toque nos revela aquí la existencia del oro puro a que aludíamos.

Por encima de la moral de estas dos naciones ponemos a Portugal, que intervino en la guerra sin tener fronteras con los imperios centrales ni territorios irredeemables. Por encima ponemos también a las colonias inglesas, países tan remotos como la Australia, Nueva Zelanda, la India, el Sur de Africa, el Canadá, en cuyo elogio ya se ha dicho cuanto se merecen o acaso menos de lo que merecen.

Más podría alegarse que por la intimidad en que viven con Inglaterra sus colonias y Portugal mismo existe en uno y en otras cierto interés que las conduce a ponerse al lado del Reino Unido.

Pero llega el caso de la intervención de la vasta República norteamericana, y con él una magnífica lección para todos los países que todavía permanecen neutrales. Tan honrada es esta intervención que todavía los germanos y los germanófilos están sin hallar la injuria en que concretar su odio contra los Estados Unidos. Todavía no se han puesto de acuerdo para inventar una infamia aplicable a aquella nación y con ella justificar ante los ojos del engañado proletariado alemán y austriaco la entrada del pueblo yanqui en la liza internacional.

Se tenía en un concepto equivocado a los Estados Unidos, no ahora, sino desde hace muchos años. Cuando acudieron en favor de los cubanos, nadie vio hallar nobleza en su actitud. Nosotros mismos, los socialistas españoles, dijimos que el capitalismo norteamericano quería sustituir al capitalismo español en la explotación de Cuba.

Europa entera, los de un bando como los otros y como los neutrales, suponían al pueblo yanqui incapaz de

entrar en la guerra, por hallarse demasiado entregado a los negocios. Miles de sátiras se han hecho alrededor de esa idea. Y el propio Gobierno alemán ha confiado demasiado en la exactitud de semejante apreciación. Sin embargo, la conducta de los Estados Unidos ha sido honrada, ha sido como debía ser. No habiendo tomado las armas contra Alemania y Austria al ser atropelladas Serbia y Bélgica por no hallarse preparados para una guerra tal y tener dentro de casa tantos millones de germanos, eran éstos los momentos en que no podían menos de hacerlo.

Y lo han hecho. Celebrada la elección presidencial, consulta que el país evacuó reeligiendo a Wilson, éste ha sabido interpretar sus deberes. No se le puede tachar de ligereza ni de haber prescindido de todo aquello que podía conducir a la paz. Tan parsimonioso fué, tan inclinado a la paz, que hubo quien le consideró instrumento de Alemania cuando ésta hizo las famosas proposiciones.

No sino una gran ponderación guió los pasos de Wilson en aquellos momentos. Creyó sinceramente que podía haber llegado la hora de deponer las armas, y puso a contribución todas sus facultades para concretar en una fórmula las posibilidades de paz.

Los aliados respondieron a su invitación con una nota histórica que era un verdadero programa de respeto a las nacionalidades, al derecho que tienen todos los pueblos a vivir por sí mismos, un programa de protección a los débiles y un propósito de acabar con el militarismo.

Alemania no podía ofrecer unas condiciones que resistieran la comparación con las de sus enemigos; pretendía hacer pasar por bueno cuantos atropellos y crueldades había realizado. Aspiraba a salvar su militarismo para seguir fomentándolo después y preparar otro golpe.

Esto fué comprendido por Wilson, que ya llegó a ver claro. Fué entonces seguramente cuando aquel presidente adquirió el convencimiento de que esta guerra no debe acabar sino con el aplastamiento definitivo del imperialismo alemán. Y este convencimiento se vio confirmado pocas semanas después con la notificación de la bárbara campaña submarina que Alemania iba a llevar a efecto y que verdaderamente emprendió, aunque, por fortuna para la Humanidad, con medios muy inferiores al loco furor que la inspiró.

Fué después de esto y fué después de la magnífica revolución rusa cuando Woodrow Wilson reunió a las Cámaras para pedir la guerra con estas nobles palabras, que queremos repetir aquí:

No debe ser nuestro objeto la venganza; no debe ser tampoco la afirmación gloriosa de nuestro deber, sino sencillamente la reivindicación de los derechos de la Humanidad, de los cuales somos uno de tantos campeones.

Estamos en los comienzos de una época en que los Gobiernos deben, lo mismo exactamente que los individuos, pagar la responsabilidad de sus actos. No tenemos ninguna querrela con el pueblo germano. Sentimos por él amistad y simpatía. El Gobierno alemán no declaró la guerra con la aprobación de aquel pueblo. Esta guerra alemana fué decidida como las viejas querrelas de los tiempos en que los pueblos no eran nunca consultados, y en que las luchas se enzarzaban por interés de la dinastía o de un pequeño grupo de ambiciosos. Una nación dueña de sus destinos no llena de espías los Estados fronterizos y no emplea intrigas para poner en crítica situación a uno cualquiera de esos Estados y procurarse así una ocasión de conquistas. Tales designios pueden únicamente realizarse cuando nadie en el país tiene el derecho de investigar ni interrogar; pero son naturalmente imposibles cuando la opinión pública se manifiesta e insiste para conocer enteramente todas las cuestiones nacionales.

Es necesario afirmar la seguridad democrática del mundo. La paz habrá de descansar sobre los sólidos cimientos de las libertades políticas.

No queremos ningún designio egoísta; no deseamos conquista ninguna, indemnización ninguna para nosotros, compensación

ninguna. Nos bastará que los derechos de la Humanidad queden asegurados, precisamente porque hemos de ayudar, sin odio, a una guerra honda y leal.

El derecho es una cosa más preciosa que la paz, y lucharemos por lo que siempre ha sido más caro a nuestro corazón: por la democracia, por asegurar a cuantos están sometidos a una autoridad el derecho de que su voz sea atendida en los procedimientos de gobierno, por la libertad de las naciones pequeñas, por la implantación universal de la justicia, por una asociación de las naciones libres, por devolver la paz y la tranquilidad a todas las naciones y ver al mundo entero libre, al fin.

¿Qué sospechas puede infundir una declaración semejante? Los Estados Unidos entran en la lucha sin aspirar a conquista alguna, sin esperar siquiera indemnización ni compensación de ninguna clase. ¿Cuándo han empleado este lenguaje los imperios centrales?

Los más suspicaces pueden pensar lo que quieran; mas no podrán negar que los Estados Unidos ganaron más, económicamente, mientras permanecieron neutrales que al entrar en la guerra. Ahora gastarán mucho de lo que ganaron; pero obtendrán una enorme ganancia moral.

En suma: los Estados Unidos han cumplido un deber de conciencia que precisamente estos días concretaba Mr. Asquith en estas palabras:

Permanecer alejado del conflicto con los brazos cruzados, los ojos sordos y los ojos mirando a otra parte cuando se puede intervenir, eso no es aparecer como un espectador: es ser cómplice.

A nuestro modo de ver, los campos están bien deslindados, porque las cosas se han puesto bastante claras. Las naciones, mejor dicho, los Gobiernos provocadores de esta guerra, tienen aspiraciones inconfesables; las confesaron al principio, cuando sus armas triunfaban; las hubieran repetido, sin pudor, si la paz hubiese llegado a ser dictada por ellos.

Son dos civilizaciones, dos tendencias las que están frente a frente. Burguesas ambas, porque de esta guerra no ha de nacer la República social. Pero, burguesas y todo, a los socialistas no puede parecernos indiferente que triunfe una u otra.

Juan A. MELIA

EL COLMO

Lo que se recompensa en España

La Gaceta publica hoy una real orden del ministerio de Marina, muy notable. Por ella se mejoran las recompensas otorgadas por real orden de 20 de enero último a varios individuos de tropa de marina.

¿Por qué se les concede esta recompensa? La disposición ministerial nos lo dice: «Por el comportamiento observado a bordo del contratorpedero Terror en el duro temporal corrido por dicho buque en los días 6, 7 y 8 de noviembre último en su viaje de La Coruña a Puebla de Camarinal.»

Por estos méritos se conceden varias cruces rojas con y sin pensión. Nosotros creíamos que un temporal en el mar era cosa corriente, que no justificaba la recompensa a quienes lo sufren. Pero el general Miranda nos ha sacado de nuestro error.

Y es que el ministro de Marina no se explica, sin duda, que haya quien, con temporal, no pierda el buque. Ya que él, sin temporal y en un bajo conocimiento, le perdió.

¿Es el colmo! Eso y aquello.

ARTÍCULO CIRCULAR

Cuando, anteayer, dábamos cuenta de las manifestaciones hechas por el Sr. Burell acerca de un artículo de Pablo Iglesias publicado en *El Tiempo*, de Barcelona, y telegrafado por el gobernador de aquella capital al ministro, ignorábamos de qué podría tratarse, aunque desde luego afirmáramos que no sería lo que los germanófilos, y con ellos el Sr. Burell, querían creer y hacer creer.

Ni nos preocupó tampoco la cosa. Después hemos caído en lo que puede ser. En *El País*, de ayer, hallamos la explicación, que desde luego aceptamos como buena, porque es en extremo lógica, y porque en ella hace justicia a Iglesias, considerándole incapaz de colaborar en un periódico como *El Tiempo*, de Barcelona.

No recibimos ese periódico en nuestra

Redacción, ni nos molestaremos en buscar el número en que se publica el artículo aludido. Creemos lo mismo que dice *El País* de ayer, que es lo siguiente:

Dijo ayer en su amena charla el ministro de la Gobernación, cantando el patriotismo de Sota, el bizkaitarra, del que decía D. Sabino Arana que era peor que los maketos, que Pablo Iglesias había escrito un artículo muy patriótico también en *El Tiempo*, de Barcelona, y que un extracto del tal patriótico artículo se lo había enviado por telegrafo el gobernador interino de Barcelona.

No hemos leído *El Tiempo*, ni el supuesto artículo de Iglesias; pero sabemos que éste, por verdadero patriota no es capaz de escribir en *El Tiempo*, periódico ultragermanófilo. Pablo Iglesias odia, desprecia a los germanófilos, a quienes ha honrado Unamuno llamándolos trogloditas.

Lo que hay es—como si lo viéramos—que *El Tiempo*, de Barcelona, ha reproducido el artículo de Pablo Iglesias escrito en agosto o septiembre de 1914, que exhumó *España Nueva* y que promovió una ligera y cortés discusión con *EL SOCIALISTA*. Y el gobernador interino de Barcelona, sin enterarse, supuso que Iglesias era capaz de ser germanófilo, y Burell se ha tragado esa paparrucha, porque con las glorias se le van las memorias.

Pablo Iglesias—según ha dicho *EL SOCIALISTA*—que hoy, después de los ataques a Alemania a la neutralidad de España, lo menos que se debe hacer es romper diplomáticamente con el imperio alemán.

¿Se enteró el Sr. Burell? Total, que el artículo resucitado por *España Nueva* resulta un artículo circular, que va rodando por la prensa germanófila.

Y para el gobernador de Barcelona, una aurora boreal que ha irradiado hasta al ministro Burell, el llamado maestrazo de periodistas.

FALTA DE SENSIBILIDAD

El Tavor, el Cabo Blanco, el San Fulgencio, el Tom... Ahora el Triana... En poco tiempo, las pruebas de amistad y respeto a cañonazos dadas por Alemania a España han sido más que suficientes para dejar satisfecho al español más germanizado.

En la información política nos vamos acostumbrando a encontrar el mismo cliché: «El Gobierno ha formulado una enérgica protesta.»

Si el Gobierno formula una enérgica protesta, y los submarinos alemanes responden a cada nota con nuevos cañonazos o torpedeamientos. Ya no pueden navegar por el litoral español ni los barcos de cabotaje. Ya no podemos andar por nuestra propia casa.

Y esta humillante supeditación la resuelve el Gobierno lanzando notas... al aire. Y la celebran los agermanados con júbilo. Y los periódicos militares se sienten prudentes, resueltos a defender la neutralidad a todo trance, ellos, que lanzaron alaridos de indignación porque unos moros habían asesinado a varios obreros españoles en 1909, lo cual era un ultraje intolerable para el honor nacional, ultraje que debía ser vengado a todo trance llevando la guerra a Marruecos, donde se preparaba con motivo de esto una franquicia de millones de recompensas que daba gozo...

¿Adónde va a parar la sensibilidad patriótica de esos guardadores del honor patrio? Ya nos parecía que el patriotismo de esos caballeros era cosa muy relativa, muy circunstancial.

Y cuando se va a los alemanes, resistentes a España hacer ejercicios militares en pelotones, preparándose a seguir el ejemplo de los que viven en el Brasil, les parecerá a esos patriotas que hacen bien, que están en su derecho y hasta es posible que les ofrezcan caudillos, que seguramente los alemanes rechazarán por saber a qué atenerse y conocer sus intereses.

Lo hecho por el submarino alemán con el vapor *Triana* no necesita comentarios. Y no habría que hacerlos si hubiera la sensibilidad que distingue a los hombres dignos de los envalentados.

Pero nos parece que este Gobierno procurará no alarmar a las huestes germanófilas.

Después de todo, acaso sea mejor, quizá de esta manera se favorezca la manifestación de los sentimientos de los ciudadanos que todavía conservan sensibilidad moral.

Cuanto mayor número de colectividades socialistas haya, mayor será la fuerza del proletariado consciente. Por tanto, creas Agrupaciones socialistas y reduplica las que existen, es uno de los primeros deberes de todo obrero que aspire a que su clase sea fuerte.

Los socialistas y la guerra

TODOS LOS SOCIALISTAS ALEMANES SE PRO-
NUNCIAN CONTRA EL GO-
BIERNO Y POR LA PAZ

Según informes de Amsterdam, a pesar de todos los esfuerzos gubernamentales, la última reunión del Reichstag ha sido agitada, terminando con el voto de ambos grupos socialistas contra el Gobierno y encontrando furiosa oposición la propuesta de suspender las sesiones durante ocho días.

El presidente del grupo socialista mayoritario, von Scheidemann, rompió de una manera abierta los lazos que hasta ahora le tenían sometido al Gobierno, afirmando que la revolución rusa abre ante el pueblo alemán la perspectiva, no de una paz separada, sino de una paz completa, y expresando su deseo de que se discutiese de seguida ampliamente la situación del país.

Añadió que en casi todo el mundo se predicaba la guerra santa contra Alemania, cuya completa destrucción empezaba a ver en perspectiva.

Ledebour, diputado del Grupo «Unión del Trabajo», hizo un discurso del que sólo se ha permitido publicar un brevísimo extracto.

La única frase que nos da completa es la siguiente: «La necesidad ha forzado a millones de trabajadores a dejar el trabajo.»

El escándalo fué continuo durante todo el discurso, no permitiéndose al orador que lo terminase.

LOS SOCIALISTAS HÚNGAROS

Y EL PRIMERO DE MAYO

La Gaceta de Francfort, del día 24, dice: «Los socialistas húngaros, que los años anteriores no habían celebrado la fiesta del Primero de Mayo, la festejarán éste, haciendo manifestaciones en pro de la paz, del sufragio universal secreto y del voto de las mujeres.»

LOS FERROVIARIOS

La autoridad y la justicia de los jefes de la Compañía del Norte.

En la organización del servicio de Reclamaciones, en el que presta su trabajo en calidad de empleado principal nuestro compañero José Domenech, se han llevado a efecto unas reformas que han dado por resultado un sobrenome de personal que la jefatura ofreció a las inspecciones principales, y que éstas, excepto la de Valencia, rechazaron por tener el suficiente.

Nuestro compañero Domenech tuvo noticia extraordinaria de que entre las designadas a provincias—que la casualidad quiso fueran todos compañeros significados en la organización por haber sido húngaros—se encontraba él, y presumiéndose una llamada por parte de los jefes que tan en misterio realizaban este hecho, notificó a aquéllos que no le convenía salir de Madrid; pero que ante lo inevitable de la imposición de un traslado rogaba serlo a León, ya que con ello obtendría un mal menor, por tener en aquella localidad familia e intereses, y pensar, en no largo plazo, renunciar en la Compañía para ejercer otro en aquella residencia.

La jefatura, desatendiendo esas justas aspiraciones, dignas de toda consideración, no solamente no le deja en Madrid, ni le traslada, como mal menor, a León, sino que, con la peor mala fe del mundo, le destina a Valencia, único punto que necesitaba personal, y lo hace con el propósito de designarlo entre los sesenta y tantos agentes que en la oficina tienen condiciones de ser trasladados si las necesidades lo exigen, poniéndole en el peor caso que pudiera ofrecérselo, apartado de su familia y de sus intereses; llevado a un clima contrario a su temperamento y a la enfermedad que adquirió al servicio de esta misma Compañía, y por último, lo más distante posible del punto en que ha de ser su residencia cuando de la Compañía salga, lo que será origen a que tenga que mal vender sus muebles y ajuares por cuatro cuartos, puesto que el transporte habría de impactarle tanto como su valor.

Y agrava la mala acción de la Compañía y se prueba la premeditación y el conocimiento del daño que causa el hecho de que dos empleados del mismo servicio de reclamaciones, los señores Dasset y Amorós, que son del mismo Valencia, y allí tienen sus familias e intereses, solicitaron dos meses ha, y notician con gran insistencia, se les destine al mismo punto

a que se lleva al compañero Domenech, sin pedirlo y contra su voluntad, no se les atiende y se les niega el derecho de permita con el empleado trasladado.

En esta situación, nuestro compañero recurre en alzada contra la disposición que tanto perjudica a unos y a otros, y la jefatura del servicio se niega a cursar a la Dirección de la Compañía estas reclamaciones de su personal.

Como se le notificó la orden de traslado sin tiempo suficiente para arreglar sus asuntos particulares, solicitó una licencia que prolongase su marcha, y la jefatura de servicio se niega a dar curso a la solicitud, no prestando a creer que ello supondría una resistencia a la orden de la Dirección.

Nuestro camarada intenta replicar a la absurda suposición de que se crea resistencia lo que no es más que exponer a la reflexión de la Dirección la situación suya, que no pudo tener en cuenta, por desconocerla, al dar la orden del traslado, y la jefatura del servicio evade la respuesta y se queda sin cursar la solicitud.

Ante esta actitud del servicio recurre nuevamente nuestro compañero en solicitud de una audiencia con el director de la Compañía para protestar personalmente ante él contra la conducta de sus jefes inmediatos, que le niegan el derecho legítimo de petición y de réplica, y el servicio calla y no cursa la petición.

Y como el tiempo apremia, y el 1.º de mayo, que es la fecha oficial en que debe presentarse en Valencia está muy próxima, Domenech salta por todo y se persona en la secretaría de la Dirección. Allí, bien documentado, expone sus quejas y hace sus reclamaciones. El secretario del director escucha atentamente y recoge todos los documentos comprobatorios que se le presentan, invitando a nuestro camarada a que vuelva al día siguiente para entrevistarse con el director. Y llegado aquél momento, cuando Domenech esperaba obtener la debida reparación y la revocación de tan absurdas disposiciones, y confiado en la justicia de aquella Superioridad, se le notifica por el secretario de la Dirección, y de orden de aquélla, que aun reconociendo el fundamento de la reclamación, no podría variarse el acuerdo, porque ello supondría la desautorización del jefe del servicio de Reclamaciones, que es quien ha tomado esas disposiciones.

Nuestro compañero protestó nuevamente de esta resolución, por considerarla absurda y arbitraria, y expuso ante el secretario del director la fuerza moral que con estas injusticias conquista la causa de la Unión Ferroviaria, ante la opinión y el personal ferroviario que de estos hechos se enteró.

Domenech, que es hombre convencido y valiente, irá a Valencia, no porque la Compañía lo ordene y él se vea obligado por la necesidad a obedecer, que bien pudiera echarlo hoy y mañana a paseo sin grandes quebrantos económicos, sino para luchar con más ardor, al cabo, por la noble y justísima causa que defiende, hasta probar que con su traslado la Compañía no ha hecho más que echarse la tierra en los ojos; hasta que a él le convenga levantar el vuelo y marchar a León, que es donde tiene formado el nido su familia y donde le esperan afectos e intereses.

Quien como él es honrado y bueno va bien a todas partes.

Un jefe de estación que provocará una huelga.

Los ferroviarios de Langreo

Un jefe de estación que provocará una huelga.

Guón, 25.—En tres ocasiones estuvieron los compañeros del Sindicato de Langreo dispuestos a ir a la huelga, para mejorar su situación la primera, y para exigir el cumplimiento exacto de lo pactado las otras dos, y en las tres ocasiones la Compañía explotadora y sus representantes no han tenido más remedio que ceder ante los argumentos incontrovertibles de los representantes obreros y la fuerza de la organización que representaban.

La última reclamación del Sindicato fue una "dura" lección para la Empresa, pues no sólo tuvo que firmar nuevamente que cumpliría lo pactado en ocasiones anteriores, sino que la organización, la obligó a mejorar los salarios y las condiciones de trabajo de sus agentes.

Pues aun no se emendó. Es tal el odio que los altos empleados sienten hacia el Sindicato que no cesan un momento en sus propósitos de desbaratarle.

Ejerce las funciones de jefe en la estación de Florida un sujeto que por diversas causas, alguna de ellas gravísima, debería estar separado de la Compañía, y, sin embargo, es el único que obligará a los obreros a ir a un movimiento huelguístico por la complacencia con que los altos jefes contemplan los tropelios que este sujeto comete con los que tienen la desgracia de estar a sus órdenes.

A los guardaguayas les obliga a estar agarrados a la empuñadura de la aguja, aun cuando los trenes no hayan salido de la estación donde se inicia la línea; a otros les obliga a cambiar las agujas, con grave peligro de un choque, para luego justificar sus perversas intenciones; si alguno le contesta a sus agresivos desplantes le desahoga con revolver en mano; es, en fin, intolerable la permanencia al lado de este sujeto.

Cuando la última reclamación del Sindicato a la Empresa, ésta prometió abrir una información y obrar en justicia; pero cuando llegó el momento de abrirla y los testigos fueron a prestar declaración, en el momento en que éstos decían algo contra el jefe de estación, el de movimiento les atajaba diciéndoles que eran calumnias, que si fuera juez les echaría a presidio, y cuando los obreros le acusaban de sustraer carbón de los vagones cargados,

les decía que era mentira; en fin, que la información abierta sirvió para que los obreros adquirieran la convicción firmísima de que la Compañía, o, por lo menos sus altos empleados, están dispuestos a justificar todo cuanto se haga en contra de la organización, por lo que existe un profundo disgusto, que muy pronto se traducirá en reclamación energética y decidida por parte del Sindicato.

Terminamos hoy esta información llamando la atención del gobernador civil de la provincia, y muy especialmente del ingeniero de la división, que, con tanta imparcialidad, intervino en este asunto, a fin de que sea él o uno de sus subalternos, con la intervención por supuesto de la representación del Sindicato, quien abra la información encaminada a depurar las graves acusaciones que, contra el mencionado jefe de Florida, formularon los representantes del Sindicato, a su presencia, en la noche del 24 del próximo pasado marzo.

Este sería el único medio de evitar que, en plazo relativamente breve, estalle un conflicto con caracteres de gravísimo. Llorca.

¿Vuelven los consumos?

Los comisionados de Vigo visitaron ayer al Sr. Lerroux, quien, entre otras cosas, manifestó lo que sigue: «En los momentos presentes no habrá Gobierno que pueda legislar nada que pueda venir de un modo más o menos artificial a derogar la ley de sustitución de Consumos, pues, clausuradas las Cortes, no cabe disposición alguna para conseguirlo, pues si algún Gobierno tuviera tal pretensión, en las Cortes habría de discutirse; pero nunca, aun dándose el caso de que las Cortes estuvieran abiertas, sería ese Gobierno actor de la ley y amante de la abolición, el que pretendería restaurarla.

Da la ley de Autorizaciones no hay que hablar; ningún jefe democrático hubiera permitido fuera de las Cortes que se permitiera hubieran supuesto que, comparados en ella, iban a ser restablecidos los Consumos en España, sin contar que el caso estuvo previsto; y tanto en el Congreso como en el Senado, desde el banco azul se dieron toda clase de garantías a los diputados y senadores que exteriorizaron la sospecha de que pudiera restablecerse el impuesto.»

En los momentos presentes no habrá Gobierno que pueda legislar nada que pueda venir de un modo más o menos artificial a derogar la ley de sustitución de Consumos, pues, clausuradas las Cortes, no cabe disposición alguna para conseguirlo, pues si algún Gobierno tuviera tal pretensión, en las Cortes habría de discutirse; pero nunca, aun dándose el caso de que las Cortes estuvieran abiertas, sería ese Gobierno actor de la ley y amante de la abolición, el que pretendería restaurarla.

Da la ley de Autorizaciones no hay que hablar; ningún jefe democrático hubiera permitido fuera de las Cortes que se permitiera hubieran supuesto que, comparados en ella, iban a ser restablecidos los Consumos en España, sin contar que el caso estuvo previsto; y tanto en el Congreso como en el Senado, desde el banco azul se dieron toda clase de garantías a los diputados y senadores que exteriorizaron la sospecha de que pudiera restablecerse el impuesto.»

LA POLÍTICA

Ayer tarde celebró el presidente del Consejo una conferencia con los ministros de Gobernación y Gracia y Justicia. También recibió el jefe del Gobierno a una representación del Tribunal de Cuentas, a una Comisión de aparejadores de obras y a varios miembros del Instituto Nacional de Previsión, presididos por el general Mará.

Ha regresado de Francia e Inglaterra una Comisión militar, compuesta del general D. Damián Berenguer, coronel D. Ángel Rodríguez del Barrio y comandantes D. Patricio Prieto y D. Ernesto Luque, la cual ha tenido ocasión de visitar los frentes francés e inglés y algunos establecimientos productores de material de guerra de las mencionadas naciones.

Prosiguen las conferencias del ministro de la Gobernación con los gobernadores de provincias, para montar bien el tinglado electoral, para que la constitución de las Diputaciones provinciales sea todo lo provechosa al Gobierno que éste desea.

Ayer conferenciaron con el los gobernadores de Santander y Bilbao.

Hoy visitó al jefe del Gobierno el ex ministro Sr. Grotzard.

El Sr. Burell no recibió a los periodistas por estar muy ocupado en despachar con los jefes de su ministerio.

El mitin de las Izquierdas

De Buenos Aires comunican que la agitación popular por la cuestión de la neutralidad adquiere en la República Argentina proporciones formidables. Se producen frecuentes manifestaciones en pro y en contra de la intervención en la guerra; pero el movimiento en favor de los aliados gana cada día más terreno.

Han sido movilizados todas las fuerzas de la policía, y ya han tenido que intervenir en varias ocasiones. Al efectuar algunas detenciones, varios agentes de la autoridad han sido apedreados.

Telegrafan de Atenas que la situación en Grecia no ha sido nunca más grave que hoy. Oficiales alemanes continúan frecuentando el Palacio y se les ha visto en casa del general Doumanis y de otros jefes del ejército y del Estado Mayor. Un oficial aliado que ha vuelto de Tesalía cuenta que hay allí muchos agentes alemanes.

Desde Atenas se han organizado las bandas irregulares que para establecer comunicaciones con Albania intentan la zona neutral.

Los aliados tienen la seguridad absoluta de que los oficiales del ejército regular griego mandan u organizan estas bandas.

LA GUERRA

RESUMEN DE LAS OPERACIONES

En Francia continúa la batalla con una violencia extrema. Los partes de uno y otro beligerante coinciden en que los combates que se están desarrollando en el Artois, Cambresis y Loannais son los más sangrientos de cuantos se han librado en la presente guerra.

Los últimos comunicados oficiales registran intensos duelos de artillería en todo el frente, desde Bélgica hasta la Champaña, y numerosos contraataques alemanes que han fracasado.

El coronel jefe de la Agencia Reuters, en el frente occidental, telegrafía con fecha de ayer: «El rasgo más saliente de la lucha de hoy fué la violencia con que dieron los alemanes sus contraataques, especialmente en el valle del Scarpa y en Gravelle.

Registráronse nuevos asaltos en las últimas veinticuatro horas, todos ellos rotos por nuestro fuego de artillería, y como los alemanes tenían que atravesar una faja de terreno descubierto, las pérdidas fueron terribles.

Nunca se vió un derroche tan enorme de vidas como el que hacen ahora los alemanes.

Llegan a sus líneas compactas reservas, que son arrojadas a la hoguera tan pronto como se apean del tren.

Esta persistencia en contraatacar permite creer que los alemanes, a quienes inquieta la situación, tratan de prescindir de las prácticas normales de toda defensiva, y arrojan masas sobre masas al fuego de nuestros cañones.

La guerra en el frente occidental es una lucha de desgaste intenso.

Los combates se libran en terreno descubierto, empleándose infinidad de ametralladoras, y tanto en esta clase de material como en todos los demás, tenemos inmensa superioridad sobre el enemigo.

Y el coronel jefe de la Gaceta de Francofort escribe en este periódico con fecha 22: «Hay que repetir: esta gran ofensiva no ha terminado todavía. Ha tenido un éxito afortunado al principio que, sin embargo, no ha logrado transformar la ventaja táctica en ventaja estratégica. Pero teniendo en cuenta el temperamento francés y la tenacidad inglesa, comprendemos que nuestros adversarios intentarán todavía ampliar esta base táctica y que por este hecho, dados los medios de que disponen y la energía que manifiestan, puede decirse que esta ofensiva no ha llegado todavía a su punto culminante.»

En los demás frentes europeos sólo ha habido duelos de artillería y un ataque en la Macedonia de los aliados, que puso en su poder las trincheras enemigas en una extensión de dos kilómetros, al oeste del lago Doiran y al norte de Krastoll-Doidzoll, ciudad que se le tomó por sorpresa.

En la Mesopotamia, las fuerzas británicas del general Maude han ocupado Samarra, a unos 100 kilómetros de Bagdad, en la gran línea férrea oriental, y que era la base de operaciones de los ejércitos otomanos que luchan en la región del Tigris.

Dicen de París que el ministro inglés Mr. Balfour, que ha ido en Comisión a los Estados Unidos, ha hecho en Washington las siguientes declaraciones: «La Décupla está convencida de que los Estados Unidos se disponen a colaborar sin ninguna reserva en la tarea común de destruir al militarismo prusiano. La Décupla no pedirá a los Estados Unidos que abandonen su política tradicional y que entren formalmente en una alianza, que podría perjudicarles. La confianza que tenemos en los Estados Unidos equivale a una alianza.

Ningún tratado podría aumentar nuestra convicción absoluta de que hablando entrado en esta guerra los Estados Unidos la seguirán hasta obtener el gran objetivo que nos hemos propuesto.»

De Buenos Aires comunican que la agitación popular por la cuestión de la neutralidad adquiere en la República Argentina proporciones formidables. Se producen frecuentes manifestaciones en pro y en contra de la intervención en la guerra; pero el movimiento en favor de los aliados gana cada día más terreno.

Han sido movilizados todas las fuerzas de la policía, y ya han tenido que intervenir en varias ocasiones. Al efectuar algunas detenciones, varios agentes de la autoridad han sido apedreados.

Telegrafan de Atenas que la situación en Grecia no ha sido nunca más grave que hoy. Oficiales alemanes continúan frecuentando el Palacio y se les ha visto en casa del general Doumanis y de otros jefes del ejército y del Estado Mayor. Un oficial aliado que ha vuelto de Tesalía cuenta que hay allí muchos agentes alemanes.

Desde Atenas se han organizado las bandas irregulares que para establecer comunicaciones con Albania intentan la zona neutral.

Anteayer ha sido publicado un decreto desmovilizando la clase de 1914, de modo que todos estos hombres no han vuelto al Peloponero. Hay, por lo menos, 20.000 fusiles en el país para armar esta tropa. Se esperan para muy en breve sucesos importantes, como consecuencia de los acuerdos tomados por unanimidad entre las potencias aliadas, con respecto a Grecia.

Continúa la crisis ministerial. El presidente, Lambros, ha discutido con el rey la cuestión de la dimisión del Gabinete.

No se han dado referencias de la entrevista del rey con el embajador inglés; pero se asegura que el ministro británico expuso al monarca los motivos del descontento de las Legaciones de la Décupla.

De Pekín dicen que se está en vísperas de la declaración de guerra a Alemania, medida en la que ha influido la victoria del Gobierno japonés en las últimas elecciones.

Anteayer se reunió en Pekín la conferencia de gobernadores militares de provincias para estudiar la política exterior del país.

La guerra submarina y los barcos neutrales. Un radiograma de origen alemán transmite una nota oficiosa publicada por la prensa diciendo que el Gobierno imperial a petición de varios Estados neutrales que aún tienen en puertos ingleses barcos que, a causa de la declaración del bloqueo submarino, no podían zarpar, les ha ofrecido permitir la salida de dichos buques el 1.º de mayo, garantizándoles el paso seguro si llevan determinados distintivos y siguen cierta ruta.

Y de Valencia comunican el rumor que allí circula de que en los primeros días de mayo regresarán los barcos españoles a los que sorprendió el bloqueo submarino en puertos ingleses.

La guerra en el frente occidental es una lucha de desgaste intenso.

Los combates se libran en terreno descubierto, empleándose infinidad de ametralladoras, y tanto en esta clase de material como en todos los demás, tenemos inmensa superioridad sobre el enemigo.

Y el coronel jefe de la Gaceta de Francofort escribe en este periódico con fecha 22: «Hay que repetir: esta gran ofensiva no ha terminado todavía. Ha tenido un éxito afortunado al principio que, sin embargo, no ha logrado transformar la ventaja táctica en ventaja estratégica. Pero teniendo en cuenta el temperamento francés y la tenacidad inglesa, comprendemos que nuestros adversarios intentarán todavía ampliar esta base táctica y que por este hecho, dados los medios de que disponen y la energía que manifiestan, puede decirse que esta ofensiva no ha llegado todavía a su punto culminante.»

En los demás frentes europeos sólo ha habido duelos de artillería y un ataque en la Macedonia de los aliados, que puso en su poder las trincheras enemigas en una extensión de dos kilómetros, al oeste del lago Doiran y al norte de Krastoll-Doidzoll, ciudad que se le tomó por sorpresa.

En la Mesopotamia, las fuerzas británicas del general Maude han ocupado Samarra, a unos 100 kilómetros de Bagdad, en la gran línea férrea oriental, y que era la base de operaciones de los ejércitos otomanos que luchan en la región del Tigris.

Dicen de París que el ministro inglés Mr. Balfour, que ha ido en Comisión a los Estados Unidos, ha hecho en Washington las siguientes declaraciones: «La Décupla está convencida de que los Estados Unidos se disponen a colaborar sin ninguna reserva en la tarea común de destruir al militarismo prusiano. La Décupla no pedirá a los Estados Unidos que abandonen su política tradicional y que entren formalmente en una alianza, que podría perjudicarles. La confianza que tenemos en los Estados Unidos equivale a una alianza.

Ningún tratado podría aumentar nuestra convicción absoluta de que hablando entrado en esta guerra los Estados Unidos la seguirán hasta obtener el gran objetivo que nos hemos propuesto.»

De Buenos Aires comunican que la agitación popular por la cuestión de la neutralidad adquiere en la República Argentina proporciones formidables. Se producen frecuentes manifestaciones en pro y en contra de la intervención en la guerra; pero el movimiento en favor de los aliados gana cada día más terreno.

Han sido movilizados todas las fuerzas de la policía, y ya han tenido que intervenir en varias ocasiones. Al efectuar algunas detenciones, varios agentes de la autoridad han sido apedreados.

Telegrafan de Atenas que la situación en Grecia no ha sido nunca más grave que hoy. Oficiales alemanes continúan frecuentando el Palacio y se les ha visto en casa del general Doumanis y de otros jefes del ejército y del Estado Mayor. Un oficial aliado que ha vuelto de Tesalía cuenta que hay allí muchos agentes alemanes.

Desde Atenas se han organizado las bandas irregulares que para establecer comunicaciones con Albania intentan la zona neutral.

LA NOTA ESPAÑOLA

El jefe del Gobierno facilitó hoy a los periodistas la nota enviada por el Gobierno español a Alemania. La ha entregado a la publicidad porque era ya inútil la reserva que, hasta hoy, fué ridícula.

Un periódico germanófilo de Bilbao la poseía y, como es lógico, la iba a publicar. Ante este hecho, el jefe del Gobierno dijo hoy a los reporteros que les entregaba la nota, cumpliendo su palabra de que no fuera conocida por referencias de periodistas extranjeros.

He aquí la nota: «En la nota del 6 de febrero último, contestando al Gobierno imperial, hablaba el Gobierno de su majestad del deber inexcusable que le obligaba a amparar la vida de sus súbditos y a hacer que no se interrumpiera el curso de la existencia nacional, ante el decidido propósito anunciado por Alemania de adoptar un nuevo régimen de guerra en una grande extensión de los mares europeos.

El tiempo transcurrido ha demostrado, por desgracia, que el Gobierno imperial no ha hallado en los sentimientos de amistad que unen a ambos países medios para satisfacer las justas reclamaciones de España, ni ha creído que la firme, correcta y leal actitud de neutralidad en que ésta se colocó desde los comienzos de la guerra pudiera ser motivo de consideración ante las legítimas exigencias de un derecho internacional violado.

Todas las reiteradas gestiones del Gobierno de S. M. a fin de obtener la seguridad del tráfico marítimo y una garantía para la vida de sus tripulantes, se han trocado ante la inquebrantable decisión del Gobierno imperial de emplear en la guerra procedimientos tales de inusitada violencia, que al pretender hacer imposible la vida de sus adversarios, ponen en gran peligro a las potencias amigas y neutrales.

El hundimiento, sin previo aviso, en estos días de algunos barcos, y muy especialmente el del *San Fulgencio*, trayendo este último a España carbón de Inglaterra, además de haber llevado a cabo un salvaje saqueo alemán, las condiciones que el Gobierno de Berlín pretendía imponer a la vuelta de nuestros barcos, depositados en los puertos británicos, y que de no haber sido rechazadas por el Gobierno de su majestad hubieran inutilizado gran parte de nuestra flota marítima; la notificación, ya recibida, de que nuestro comercio marítimo con los países americanos, en guerra con Alemania, tendrá a la ida que ser sometido al mismo régimen que en Europa, había causado antes del 1.º de febrero lamentables pérdidas de nuestra marina; y que con tal extensión del riesgo hará más difícil y casi imposible nuestra vida económica; todo prueba que no van los intentos de Alemania por el camino de reconocer el camino del derecho, reiterado y justificado demandado; y que no responden como debieran a los requerimientos de un país que no ha sentido hasta hoy ni en su amistad hacia ella ni en su desmayo en su propósito de permanecer neutral.

Al limitarse el Gobierno imperial a afirmar que mantiene su decisión para defensa de su vida, no ha de extrañar que en la misma razón deba España apoyar su derecho a defender la suya.

El Gobierno de su majestad, a pesar del resultado negativo de sus notas anteriores, quiere confiar todavía en que el de Alemania sabrá apreciar serenamente el sentido y alcance de esta nota, y en que, en adelante, sus actos se inspirarán en el respeto de la vida de nuestros navegantes y a la seguridad de nuestros barcos, que realizan un comercio indispensable a la existencia económica de España.

La nota enviada por el Gobierno español al alemán nos ha decepcionado. Su lectura proporciona impresiones diversas. Parece en su comienzo una respuesta digna y energética al torpedeamiento del *San Fulgencio*, y termina siendo una lamentación torpemente servil.

Es posible que no nos quepa hacer otra cosa. Pero que no se diga por los hombres que gobiernan que los intereses españoles quedan a salvo. Que no nos diga el conde de Romanones que él presentó su dimisión por pretender dar a la política española otra orientación internacional.

Quien autorizó el envío de esta nota a Alemania no tiene derecho a presentarse ante la opinión como el político fracasado de una acción energética contra los imperios centrales. Y si dice, como ha dicho, que se le obligó a modificar suavizando el último párrafo, menos todavía. Porque hombre de las arrastradas convenciones que en su nota a D. Alfonso pretende ser, ¿cómo es posible que se modifique lo que él cree esencial para la vida nacional?

No lo hizo, y esto demuestra que su dimisión, con los motivos en que se funda, son una habilidad más.

Una habilidad que hemos advertido, y que nos lo presenta como el más fracasado de nuestros políticos.

No creemos a Romanones, y hará bien el pueblo en no creer a quien nunca le sirvió y a quien, a última hora, le engañó, pretendiendo pasara como acto digno y loable lo que es una habilidad mexicana y despreciable.

«Lo que desprecian los ciudadanos los vencidos de que, en el Municipio.»

Como el alcalde cejales debían de guardarse, pues gozaban del honor cejales, nuestro

«Lo que desprecian los ciudadanos los vencidos de que, en el Municipio.»

Como el alcalde cejales debían de guardarse, pues gozaban del honor cejales, nuestro

Presidió Asistiendo y Bestirol. Por no reciente en los asuntos taban en los dos los que y dejarlos... Hablo el de la tasa de Pidió la p... Hizo obse... esperan en V... tación. Y, por... presentada... alumbra... Contesió e... promesas y... Para ins... manifestad... subsistenci... Largo Cabal... camos, que e... ble de que e... Consideró... portación; p... los en que... podría llegar... portación en... pensables. Después ha... del acamarr... Refirióse y... por Anguani... Pidió la p... instruido con... lladas en dich... Contesió e... conforme con... ro respecto a... Ofreciase a... su compañía, del subsuelo. El Sr. Muñ... para tomar e... Las immoralid... de 20.000 d... setas. El Sr. Terce... varios períod... 20.000 pesetas... la plaza de to... nuevo concier... del timbre he... cto, ha sido ve... la Corporación... Pidió que en... conclusiones enérg... El Sr. Sáiz... fculo publica... Mundo de cam... había acudido... guardia. Alabó la con... mente en su ca... Nuestra minis... orador; protestó... injurias a Farr... recía. Produjose el... corrió el alcalde... Baranda a que... El Sr. Maur... ciendo que la E... ros en un besal... por su voto, agr... taba a aquélla... mil pesetas con... lo enviaba. Dijo después... dplal acudió a... lano Alfonso X... sentación de m... 20.000 duros par... obras correspond... áculos. El Sr... El alcalde pid... declaraciones, le... idad para somete... bunales. Al pedir la pal... Gabeletero para... el alcalde ponía... excusas para qu... particular; pero... su derecho, e hi... Respondiendo... Sáiz de Barand... particular, contr... marada dijo, que... otra cosa que rep... cejales. A una s... firmes Sáiz de Barand... que no consider... immoralidad de... cejales, Largo Cab... de sinceridad en... decía—añadió—... expuesto por el... Metropolitano A... simo. Y no hablémos... porque de estas c... Dirigiéndose a... ciondo: «Lo que desprecian los ciudadanos los vencidos de que, en el Municipio.» Como el alcalde cejales debían de guardarse, pues gozaban del honor cejales, nuestro

AYUNTAMIENTO

DESVERGÜENZAS CONCEJILES

Presidió el Sr. Silveira. Asistieron Angulano, Largo Caballero y Besteiro.

Por no conocer el alcalde, a causa de su reciente entrada en el Municipio, algunos asuntos objeto de discusión que figuraban en el orden del día, fueron aprobados y dejados sobre la Mesa aquietos.

Ruegos y preguntas.

Habló el Sr. Noguera de la ineficacia de la tasa del precio del trigo.

Pidió la prohibición para exportar patatas.

Hizo observaciones sobre el arroz, que esperan en Valencia el permiso de exportación.

Y, por último, refirió a la instancia presentada ofreciendo sustitución de alumbrado eléctrico por el de gas.

Contestó el alcalde con toda clase de promesas y ofrecimientos.

Para insistir en el punto de vista ya manifestado, respecto al problema de las subsistencias, intervino nuestro amigo Largo Caballero, repitiendo, como indicamos, que el Gobierno es el único culpable de que este problema no se solucionara.

Consideró que debía prohibirse la exportación, pero no en absoluto en artículos en que haya sobrante, porque esto podría llegar a imposibilitar nuestra importación en artículos que nos son indispensables.

Después habló nuestro correligionario el Sr. Angulano y el Sr. Besteiro.

Pidió la presentación del expediente instruido con motivo de deficiencias halladas en dichas obras.

Contestó el Sr. Silveira, mostrándose conforme con el informe por Largo Caballero respecto a exportaciones.

Ofreció a nuestro camarada para, en su compañía, hacer una visita a las obras del subsuelo.

El Sr. Muñoz Suela habló de las prisas para tomar el tranvía en días festivos.

Las inmoralidades concejiles.—A la pesaca de 20.000 duros.—A casa de 20.000 pesetas.

El Sr. Tercero aludió a lo publicado por varios periódicos respecto al reparto de 20.000 pesetas hecho por el empresario de la plaza de toros como consecuencia del acuerdo concertado para el pago del impuesto del timbre hecho entre aquí y el Municipio.

Se lamentó de que tal especie, a su juicio, ha sido vertida por quien pertenece a la Corporación.

Pidió que contra esto se tomaran resoluciones energéticas.

El Sr. Sáinz de Baranda calificó el artículo publicado a este propósito por *El Mundo* de canchalesco, añadiendo que él había escrito contra él al Juzgado de guardia.

Alabó la conducta del A.B.O., especialmente en su campaña contra Ferrer.

Nuestra minoría, sin dejar terminar al orador, protestó energicamente contra las injurias a Ferrer, increpándole cual merece.

Prodijeron el consiguiente escándalo que contó el alcalde obligando al Sr. Sáinz de Baranda a que aclarase sus juicios.

El Sr. Maura consideró aludido diciendo que la Empresa de la plaza de toros en un besalamano le dió las gracias por su voto, agregándole que como constaba a aquella no recibiría un billete de mil pesetas como lo harían otros, no se lo enviaba.

Dijo después que un empleado municipal acudió a la Empresa del Metropolitano Alfonso XIII pidiéndoles, en representación de un grupo de concejales, 20.000 duros para que el comienzo de las obras correspondientes no encontrara obstáculos.

Alcalde pidió que, en vista de tales declaraciones, le fuera concedida facultad para someter ambos casos a los Tribunales.

Al pedir la palabra nuestro amigo Largo Caballero para intervenir en este debate, el alcalde ponía a nuestro amigo algunas excusas para que no hablara sobre este particular; pero nuestro amigo reclamó su derecho, e hizo uso de la palabra.

Respondiendo a lo dicho por el señor Sáinz de Baranda contra la prensa, y, en particular, contra *El Mundo*, nuestro camarada dijo que este periódico no hizo otra cosa que reproducir lo oído a los concejales.

A una afirmación hecha por el señor Sáinz de Baranda, por la cual aseveraba que no consideraba capaz de caer en las inmoralidades de denunciadas a ningún concejal, Largo Caballero contrapuso la falta de sinceridad en tal afirmación, ya que decía: «yo sé que sabe como yo que lo expuesto por el Sr. Maura, en relación del Metropolitano Alfonso XIII, es cierto».

Y no hablamos de pruebas—añadió— porque de estas cosas no se hacen recibos.

Dirigiéndose al alcalde, continuó diciendo:

«Lo que desprecia, Sr. Alcalde, es que los ciudadanos tengan razón y estén convencidos de que, estas cosas, son posibles en el Municipio.»

Como el alcalde dijera que los concejales debían denunciar a él estas irregularidades, pues él se consideraba depositario del honor colectivo de los concejales, nuestro correligionario hubo de

manifestarle que del honor personal de los concejales nunca podía ser depositario el alcalde; que los concejales socialistas morirían a despacho del alcalde a formular denuncias, sino que las harían ante el Concejo.

Expuso la costumbre que la minoría socialista tiene de denunciar defraudaciones, que siempre los alcaldes, por conveniencias políticas u otras razones dejaron sin la debida sanción.

Sabemos cómo se resolvieron estas denuncias en los Tribunales de justicia, en la mayoría de los casos.

Citó como ejemplo las defraudaciones en Consumos, caso en que, no obstante estar probadas aquéllas, los culpables fueron absueltos y volvieron como empleados al Municipio.

La mayor justicia—terminó—es el pueblo, que es quien debe sancionar nuestros actos.

Contestó el alcalde aplaudiendo el valor de la minoría socialista, aunque diciendo que era una locura pretender acusar al Municipio colectivamente.

Intervio brevemente el Sr. Maura, diciendo al alcalde que de nada serviría la buena voluntad de éste para remediar estos hechos.

Refiriéndose a lo de la plaza de toros, afirmó la evidencia de la inmoralidad denunciada.

Protestó contra esta afirmación el señor Tercero, siguiéndole en la protesta los señores monárquicos, a que voces pedían el Juzgado de guardia contra tales frases.

Angulano interrumpió: «El Juzgado os daría patente de honradéz; pero, en conciencia, sabéis que no sois honrados.»

Restablecida la calma, el Sr. Maura insistió en su afirmación, diciendo que sabía el nombre del empleado municipal que propuso la petición a la Empresa del Metropolitano en nombre de un grupo de concejales.

Varias voces: Que lo diga.

El Sr. Maura: Se llama Suances.

Largo Caballero intervino brevemente para rechazar las palabras que, de carácter insidioso, calificó el alcalde.

Intervio, diciendo unas cuantas tonterías, el Sr. Gavilán.

El Sr. Sáinz de Baranda confirmó que, persona de su garantía, le comunicó los propósitos de peticiones hechas por un empleado a la Empresa del Metropolitano. Y que entonces fué cuando dijo que no creía capaz a ningún concejal de tales cosas.

El Sr. Niembro intervino brevemente, discutiendo únicamente sobre detalles de carácter muy particular, dada la importancia del asunto.

Nuestro amigo Besteiro también intervino en el debate.

Discutió sobre procedimientos eficaces aconsejados por el alcalde, afirmando que la única eficacia está en el pueblo y en la acción de sus legítimos representantes.

Mostróse el alcalde disgustado por lo escandaloso que resultaba la sesión, y Besteiro razonó sobre la conveniencia y necesidad de ellos, a fin de que el nivel moral del Ayuntamiento, bastante bajo—dijo—, se vaya elevando, pues está demostrado que gracias a aquellos mejora en parte.

Habló después de las observaciones por él recogidas de la historia municipal, refiriéndose a los tiempos en que sólo se discutía, y en sesión secreta, para repartirse entre los concejales las plazas de empleados municipales.

Tales cosas han sucedido en el Ayuntamiento, que sabemos de una Comisión municipal que, de acuerdo con los propietarios, se repartía parte del presupuesto del Municipio.

Instaló en las denuncias que Caballero hizo refiriéndose hablando del asunto de los maestros desdoblados.

Entonces señalamos nosotros los ladrones, y la policía y los Tribunales escamotearon el asunto a la indignación popular.

Hablando del deshonra colectiva aludido por el alcalde, dijo que éste no alcanzaba a los concejales.

Yo he venido aquí—dijo—por deber de contribuir a que el Ayuntamiento se purifique en su honradéz. De otro modo, no hubiera venido.

El Sr. Tercero: ¡No tiene derecho su señoría!

Besteiro: Bien se conoce que su señoría escribe en *A.B.O.*

El Sr. Tercero protesta; nuestro amigo avanza un escabello e increpa mercedamente a aquél con palabras que, por el escándalo que se produjo, no oímos.

El alcalde pidió compasión a su persona, tan afortunada en su daban, y pidió a Besteiro se comprometiera a ejercer, en su compañía, la acción popular en cuantos casos sucesivos de esta índole se presentasen.

Besteiro respondió que había actuado declarando cuántas veces fué preciso, y que no podía aceptar la propuesta porque carecía de los fondos necesarios, que no había adquirido ni aun desempeñando el cargo de concejal.

Y calzado el ambiente en la forma que es de suponer, se levantó la sesión.

El submarino "Isaac Peral"

¡Ya era hora!

CARAGENA, 26.—Esta tarde ha entrado en el puerto el submarino español *Isaac Peral*.

A pesar de haberse sabido la llegada extraordinariamente, acudió a los muelles un gran gentío.

También estaban atestados los faros de la entrada del puerto.

Entremetidamente apareció el crucero *Extremadura*, produciéndose grande expectación.

A los pocos minutos llegó el submarino, pasando sin detenerse al Arsenal.

Se dieron vivas y aplausos.—G.

EL PROBLEMA DEL PARO

La Junta directiva de la Sección española de la Asociación internacional para el estudio del problema del paro ha publicado la correspondiente Memoria al II concurso abierto por la misma en 20 de septiembre de 1916.

Recordamos de la citada Memoria las siguientes declaraciones, que significan un reconocimiento explícito de la fuerza adquirida por la organización obrera:

«Que la clase obrera se dignifica y marcha segura por el camino abierto al estudio y al trabajo intelectual es un hecho que vemos confirmado en la presente ocasión.»

Basta pasar la vista por los veintitantos estatutos que hemos recogido de otras tantas Asociaciones obreras para convencerse de que no sólo se ocupan en sus reivindicaciones, es decir en sus derechos, sino que también van dedicando su tiempo al cumplimiento de sus deberes sociales.

El de la previsión contra la falta de trabajo es claramente el más perentorio entre los que tiene que acometer el proletariado, y vemos con satisfacción que a ello atienden los estatutos que hemos examinado.»

Al primer concurso organizado por la citada Asociación acudieron diez y siete colectividades, y al segundo, diez y ocho, correspondiendo según la profesión a que cada una pertenece:

A la del Arte del Libro, cinco; al ramo de dependientes de Comercio, tres; al de oficios varios, dos, y las ocho restantes, respectivamente, a los de plateros, pintores, marmolistas, grabadores en cilindros para estampados, herreros, panaderos, auxiliares de farmacia y modistas.

Las entidades que concurrieron abonan por el concepto de subsidio a los parados una dieta diaria que no puede exceder de tres pesetas ni ser menor de una, siendo el tiempo máximo indemnizable de treinta a noventa días al año.

Como se advierte—dice la Memoria—predominan las Asociaciones de tipógrafos, lo cual no es de extrañar, dado su grado de cultura, y las domiciliadas en Madrid llevan el primer lugar, a pesar de que, salvo la de marmolistas, no se ha presentado entidad alguna del importante ramo de construcción, que solamente por las inscripciones en la Cámara de la Industria cuenta con más de 26.000 obreros, que trabajan con 1.457 patronos.

He aquí el resumen del fallo del Jurado y la forma en que ha adjudicado los premios:

Asociación del Arte de Imprimir, de Madrid, seccionó en 1915-1916 a 149 parados, 600 pesetas.

Sociedad de obreros marmolistas, de Madrid, con 91 parados, 500.

Sociedad de dependientes de tahonas, de Madrid, con 71, 400.

Asociación del Arte de Imprimir, de Sevilla, con 111, 250.

Unión de grabadores en cilindros, de Barcelona, con 73, 250.

Asociación de Oficios varios, de Barcelona, con 45, 250.

Sindicato de «La Aguja», de Valencia, 200 pesetas.

Asociación de dependientes de comercio, de Madrid, con 22, 100 pesetas.

Asociación de impresores, de Madrid, con 30, 100 pesetas.

Sindicato de tipógrafos, de Madrid, con 14, 75.

Grupo previsor contra el paro de oficiales pintores, de Madrid, con 10, 50.

Asociación del Arte de Imprimir, de Valladolid, con 11, 50.

Montepío de dependientes de talleres, de Madrid, con 7, 50.

Auxiliares de farmacia, de Madrid, con 6, 50.

Centro de cobradores y mozos, de Barcelona, con 4, 25.

Unión de dependientes de comercio, de Barcelona, con 1, 25.

Sociedad de plateros, de Madrid, con 3, 25 pesetas.

Total de parados, 648.

Cuánta de premios, 3.000 pesetas.

Como puede apreciarse, la Asociación

Reparto de un legado

Dijo el Sr. Roselló que ya había distribuido las 8.224 pesetas líquidas del legado del Sr. Anidéz.

Detalló el reparto indicando que a la Casa del Pueblo había enviado diez donativos de a 15 pesetas cada uno.

La huelga de "El Noroeste"

Peor que el primer día.

GIJÓN, 25.—No hemos vuelto a decir nada sobre la huelga que «La Minerva» mantiene con la Empresa Minística de *El Noroeste*, porque desde que mandamos nuestra información dando cuenta de la intervención del secretario de la Federación tipográfica, compañero Eguzabal, no ha ocurrido absolutamente nada de particular, como no sea que el papel reformista aumentó su venta en la localidad y muy especialmente entre los obreros que pertenecen a la Federación local Solidaria obrera, a la cual está afiliada «La Minerva».

Los esquirols, que en un principio circulaban por las calles custodiados por agentes de orden público o en automóviles, se hicieron dueños de la situación y pasaron como si fueran unas dignísimas personas, de las que no hay que esperar ningún daño. Los huelguistas no se les han acercado ni una sola vez para indicarles que hacen mal traicionándose, porque, según ellos, llevan muy buenas armas de fuego y se exponen a que les quiten la vida.

Por su parte, la clase trabajadora de Gijón, y como decimos más arriba y repetimos aquí, muy especialmente los afiliados a la Federación local a que pertenece «La Minerva», parece que se han olvidado de que subsiste el boicot a *El Noroeste* y se ve a muchos de ellos con este indecente papel en las manos sin que se oculten de nadie para leerlo; elementos dignísimos en la organización a que, que no sólo no afectan su conducta a aquellos que lo compran, sino que se lo piden para leerlo ellos también, y hasta como Pedro Sierra, que tiene otros medios de vida, ha descendido a venderlo en su quiosco sin pararse a mirar el perjuicio que ocasiona a la causa de los compañeros tipógrafos.

La Federación Solidaria obrera acaba de publicar un manifiesto declarando su intervención en la huelga y pidiendo a todos los obreros de la provincia observen con todo rigor el boicot a *El Noroeste*.

Nos parece de perlas la intervención de la Federación local en el conflicto; pero debe empezar por sentar mano dura a todos los que perteneciendo a su seno, leen el papel reformista como si nada hubiese ocurrido.—Llorcari.

MOVIMIENTO SOCIAL

RECLAMACIONES Y HUELGAS

GIJÓN.—La Sociedad «La Cosmopolita» (Sección de ebauistas) formuló al patrono Benigno Fraga una reclamación que consiste en que no se le siga descontando el 10 por 100 en las tarifas de precios en la mano de obra.

Hace ya a guanos años, trabajando la madera de Asturias, tenían los compañeros ebauistas en todos los talleres una tarifa determinada; pero por ser esta clase de maderas de muy difícil elaboración, los patronos decidieron traerla del monte Irati, de Pamplona, madera más suave y limpia, y, por lo tanto, de más fácil elaboración, con la cual podían llegar a cobrar semanalmente un año, como término medio, 35 pesetas. Esto trabajando seis días a destajo.

A los patronos les pareció mucho lo que ganaban los oficiales, y les rebajaron un 10 por 100 en la tarifa, hace tres años. Hace próximamente un año, en los talleres de «La Bona Asturiana» se suprimió este descuento, así como en «La Cámara Asturiana», quedando sólo en el taller del señor Fraga el sistema del descuento, con grave perjuicio de los obreros que allí trabajaban.

En el Gobierno civil

Sobran pobres y faltan asilos.

Hablamos ayer al gobernador sobre la conveniencia de que Julián Jorge García,

En la casa del pueblo

Sociedad de albañiles "El Trabajo"

Con motivo del XXIX aniversario de la fundación de esta Sociedad y el XVI de la inauguración de nuestra bandera, se celebrará una reunión de propaganda socialista, la que tendrá lugar el lunes, día 30 del presente mes de abril, a las nueve de la noche, en el salón de actos de la Casa del Pueblo (Gravina, 15).

A dicho acto han sido invitados para hacer uso de la palabra, a más de algunos otros de esta colectividad, los compañeros Francisco Largo Caballero, García Cortés y Andrés Ovejero, habiéndose solicitado trabajos literarios y sociales de los conocidos escritores Joaquín Dicenta (hijo), Jacinto Benavente y de nuestros compañeros Luis Araquistáin y Jaime Vera.

Madrid, 21 de abril de 1917.—La Junta directiva.

Grupo de Salud y Cultura.

Habiendo mejorado el tiempo, y hallándose éste en condiciones de poder efectuar excursiones en la misma forma que se han verificado en años anteriores, el próximo domingo, 29 del actual, darán principio éstas, encontrándose, a las dos de la tarde, todos los niños de ambos sexos, así como los mayores que pertenecieran al Grupo o deseen pertenecer a él, en la plaza de España para ir a las eras de la Montaña.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las seis de la tarde, Obreros de la Fábrica de Tabacos; a las nueve de la noche, Ferroviarios (Sección Norte).

En el salón pequeño: A las nueve, Penas en general.

TARAXINA, TRIDIGESTIVA, cura males estómago, y especialmente ÚLCERA.

ESPECTACULOS

FUNCIÓNES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las nueve y media, El soldado de San Marcial.

COMEDIA.—A las diez, El viaje del rey.

LARA.—A las seis y media, La gran familia y La Verna.—A las nueve y tres cuartos, Como hormigas y La gran familia.

INFANTA ISABEL.—A las seis y cuarto, El abuelo.—A las diez y cuarto, La vida es sueño.

CERVANTES.—A las seis y media, Amor que vence al amor.—A las diez, Las mujeres fáciles.

APOLO.—A las seis y media, La revoltosa y El marido de la Encrucijada.—A las diez y cuarto, El amigo Melquides.—A las once y tres cuartos, El marido de la Encrucijada.

COMICO.—A las diez y media, Las venganzas de la Petra o donde las dan las toman.

PARISH.—A las nueve y media de la noche, gran función, en la que tomarán parte todos los artistas de la compañía de circo que dirige William Parish.

En la Administración de EL SOCIALISTA se hallan de venta, entre otros grabados, retratos de IGLESIAS, JAURÉS y GORKI, excelentemente editados por la Escuela Moderna, al precio de SESENTA CÉNTIMOS ejemplar.

IMPRESORA DE FERRAZ, LERENAN, 25

NUEVOS MANANTIALES
LOECHES
OFICINA:
Montera, 29, bajo. MADRID

AGUA MINERAL NATURAL

PEÑAGALLO

DEPURATIVA
ANTIARTRITICA
ANTIHERPÉTICA

Botella de una dosis del más suave PURGANTE, 35 céntimos, en todas las Farmacias y Droguerías

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Exactitud en el peso • Calidad excelente • Baratura en los precios

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 5.099 • Cava Baja, 33 • Valencia, 5; teléfono 4.798
Pilar, 41 (Guindalera) • Martínez Campos, 1 • Libertad, 26; teléfono 4.368
Juan Pantoja, 9; teléfono 3.691

GRAN CAFE EN LA CASA DEL PUEBLO • Piamonte, 2

PLATOS DEL DÍA PARA MAÑANA

A las doce: Cocido con sopa, 0,50 pesetas.—A las seis: Callos a la madrileña, 0,50 pesetas; idem a la sevillana, 0,75; Ternera a la riojana, 1.

CARBONERÍA COOPERATIVA DE LOS

COCHEROS DE MADRID

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los productos. Se sirve a domicilio

Travesía de San Mateo, 6
Teléfono 5.166

La Mutualidad Obrera

COOPERATIVA MÉDICO FARMACÉUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS

Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Teléfono 4.714

PERSONAL TÉCNICO.—30 profesores de Medicina, 3 ídem de Cirugía, 3 ídem de Toxicología y Maternidad, 2 ídem de Partos, 10 profesoras de Partos, 6 practicantes de Cirugía.
CONSULTORIOS.—Norte: Eloy Gonzalo, 13, hotel. Teléfono 1.763. Sur: Cava Baja, 1, principal. Central: Luna, 10, principal. Atocha: Atocha, 94, Este. Alcántara, 14, hotel. Tetuán: O'Donnell, 21, principal. Puente de Vallecas: Gerona, 5.
FARMACIAS.—Nesón de Paredes, 22 (abierta toda la noche). General Martínez Campos, 1, teléfono 5.245. Ancha de San Bernardo, 13, Calle del Pacífico, 7, Hierroñilla, 3, teléfono S-841. O'Donnell, 21 (Tetuán), teléfono 5.308

CUOTA FAMILIAR, 2,25 pesetas.—INDIVIDUAL, 1,16.

ENTERROS.—Adultos: Coche con cuatro caballos empennachados. Niños: Coche estufa con dos caballos empennachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Gran Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de la MUTUALIDAD OBRERA que los necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

GRAN BAZAR

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE GRESÓN, FALBAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GENEROS DE PUNTO, CORSES, CAMISAS Y ROPA BLANCA

GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCIÓN A MEDIDA

NOVEDAD

INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS, CON PISO DE GOMA PARA CABALLEROS

BUEN RESULTADO

COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ARTICULOS DE VIAJE, BASTONES, PARAGUAS Y SOMBRILLAS

ECONOMIA

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

Conde de Romanones, 1. Concepción Jerónima, 7.

M. ROCA FOTOGRAFO. TETUAN, 20, MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bakel, Engels, Liebknecht, Jaurès, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mera, Diego, Caballero, Gerardo Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Fernando Percequillo, Acayado, Vera, Carrotero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gascón, Varela, Gato, Sanja, Gato, Merodio, Molá, Torralva, Angulo, Angulo, Villena, Pizarro, Tomás Mado, Abasco, Schorff, Lucio Martínez, etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

LA POPULAR CASA CENTENERA

CORRILLO, NÚM. 24.—SALAMANCA

Primera Casa de esta provincia en confecciones para caballeros y niños y toda clase de confecciones similares. Siempre novedades.

Sastrería especial a la medida

LOS AMANTES GRAN CASA DE VIAJEROS

Montera, 20, segundo.—Madrid

¡ALBAÑILES!

¿Quiéran tener conocimientos prácticos del oficio? Compre el Vademécum del ALBAÑIL Y CONTRATISTA, por MAURICIO VALDEARROYA. De venta en todas las librerías.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAÍNA

EXACTITUD EN EL PESO • CALIDAD SUPERIOR

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpergatas y batería de cocina.

San Francisco, núm. 9 • Draznortilla, núm. 33
Alameda San Mamés, núm. 12 • BILBAO

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA

Ultramarinos de superior calidad

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Venta de carbones

SUCURSAL: BILBAO.—ANSAQUETA, 3; CALZADÓN, 16.—BILBAO, 6.

RETRATOS DE IGLESIAS

MAGNÍFICAS AMPLIACIONES fotográficas de PABLO IGLESIAS a propósito para adornar las sesiones de los CENTROS OBREROS.

Es lo MEJOR, LO MÁS ARTÍSTICO y ECONOMICO que se ha hecho hasta el día en tal clase de retratos.

Precio, 5 pesetas 25 céntimos. Pedidos a EL SOCIALISTA.

MANUAL DEL OBRERO ASOCIADO

POR L. FERNÁNDEZ y A. L. BAEZA

Libro atilísimo para todos los trabajadores. Contiene leyes de Reunión y Asociación y referencias de la Constitución del Estado y de la ley del Timbre.

Finca y ventajas de las Sociedades de resistencia. Proyecto de reglamento para fundarlas. Más de otros modelos de toda clase de documentos usados por las Sociedades y Federaciones. Modelos de Contabilidad para Sociedades.

Funcionamiento y organización de los Institutos Nacionales de Reformas sociales y de Previsión. Inspección del trabajo. Tribunales Industriales. Reseña histórica de la organización obrera en España. La Unión General de Trabajadores y Federaciones nacionales de Ocio.

Legislación social: Leyes de Accidentes, Emigración, Emigración, Emigración, etc.

Vocabulario social y otras muchas noticias de gran interés para el obrero.

Precio, 1,50 pesetas.—70 por 100 de descuento en los pedidos de cinco ejemplares en adelante.

El Mundo Obrero

NAYAR, 97 (CASA DEL PUEBLO).—AMBIENT

EL CALDERERO MODERNO

TRATADO MODERNO DE CALDERERÍA GENERAL

Por H. Rodríguez Dal

PRECIO: 7 PESETAS

Ilustrado con más de 300 grabados

FRENO DE VACIO AUTOMÁTICO

TRATADO PRÁCTICO DE SU FUNCIONAMIENTO, ILUSTRADO

PRECIO EN LIBRERÍAS O A SU EDICIÓN

Felipe Carrotero

BILBAO

EL SOCIALISTA

Pez. 15, segundo. deracha

ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1917

Acaba de ponerse a la venta. Contiene abundante y escogida lectura: Poesías de Jammes, Verhaeren y de los clásicos españoles y extranjeros; prosas de H. Cross, Sergio Peresky, Anatole France, Lafargue, Alfredo Calderón, Capus, Charpentier, etcétera; una crónica de la guerra europea; un resumen de los acuerdos de los Congresos socialistas internacionales acerca de la guerra; gran número de entretidos interesantes; pensamientos seleccionados de los más famosos militantes del Socialismo; retratos de los socialistas de más saliente actualidad durante el año 1916; graciosas caricaturas, etc., etc.

A causa de la carestía del papel se ha hecho una tirada reducida, por lo cual se ruega a los compañeros que hayan de hacer pedidos de ejemplares de dicho almanaque lo verifiquen lo más pronto posible.

Precio del ejemplar, quince céntimos. En los pedidos mayores de diez ejemplares se hacen descuentos.

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

PEZ, NUM. 15.—MADRID

¡Trabajadores! ¡Propagad EL SOCIALISTA!

LA MADRE

(NOVELA)

POR MÁXIMO GORKI

(Traducción de E. TORRALVA BECI)

ber por qué, a la madre no le eran simpáticos.

—Cuando Natalia hubo terminado, Pablo se levantó y preguntó tranquilamente: —¿Es que sólo debemos ocuparnos de llenar el estómago? ¡No!—respondió, mirando con firmeza a los tres descontentos.—Nosotros queremos ser hombres. Debemos demostrar a los que nos explotan y nos clarran los ojos que lo vamos todo, que no somos ni idiotas ni brutos, que no es solamente comer lo que queremos, sino también vivir como conviene a los hombres. Debemos demostrar a nuestros enemigos que la vida de forzados a que nos atan no nos impide medirnos con ellos por la inteligencia y sobrepasarlos por el espíritu.

—La madre escuchaba estas palabras y tembaba de orgullo al oír a su hijo hablar tan bien.

—Hay muchos nombres malos; pero ninguno de ellos es honrado—dijo Andrés.—Construyamos el puente que ha de franquear el pantano de nuestra vida infecta y que nos conducirá al reino por venir de la bondad sincera: esa es nuestra tarea, camaradas.

—Cuando ha llegado el momento de la lucha, no hay tiempo de curarse la mano—replicó sordamente Vessolchikof.

—En cuyo caso nos romperán los huesos antes de empezar la batalla.—contestó alegremente Andrés.

—Era más de media noche cuando la reunión se dispersó. El joven rojo y Vessolchikof salieron los primeros, lo que no gustó a la madre.

—¿Qué prisa tienen!—pensó al despedirse.

—¿Me acompaña usted, Andrés?—preguntó Natalia.

—¿Cómo no!—respondió él.

Mientras Natalia se ponía el abrigo en la cocina la madre le dijo: —Tiene usted las medias muy finas para este tiempo. Si usted lo permite, le haré un par de lana...

—Gracias, Pelagia Nilovna; las medias de lana me hacen cosquillas—respondió la joven riendo.

—Yo se las haré de modo que no la hagan cosquillas—dijo la madre.

Natalia la miró con los párpados un poco entornados; esta mirada fija turbó a la madre.

—Perdone mi estupidez... es de carazón—añadió en voz baja.

—¿Qué buena es usted!—respondió Natalia a media voz, estrechándole la mano.

—Buenas noches, madrecita!—dijo Andrés, mirándola a la cara y salió detrás de Natalia, inclinándose.

La madre dirigió una mirada a su hijo; de pie en el umbral, sonreía.

—¿Por qué te ríes?—le preguntó con fusa.

—Yo soy vieja y estúpida... ya lo sé... Pero, sin embargo, comprendo lo que es bueno—dijo Pelagia.

—Y tiene usted razón—añadió él, sacudiendo la cabeza.—Vaya a ac...

Ya es hora...

—Y tú también... Me voy ahora mismo a la cama...

Daba vueltas alrededor de la mesa, recordando la vez que le habían dicho: miró por la ventana, pensativa, y replicó dulcemente:

—No comprendo lo que hay en esto de peligroso, de prohibido... No hay ningún mal en estas cosas; ¿no es así, hijo mío? No estaba muy segura de ello, y hubiera querido obtener de Pablo una respuesta negativa. El la miró con tranquilidad, y declaró con tono firme: —Nosotros no hacemos ni haremos nada malo. Y, sin embargo, es la prisión lo que nos espera, sábelo.

Las manos de Pelagia empezaron a temblar. Quebrada la voz, sollozó: —Acaso... Dios no permitirá que pase eso...

—¡No!—dijo Pablo con tono cariñoso, pero con seguridad.—No quiero engañarte; no puede ser de otro modo.

—Sonriendo, añadió: —¡Acuéstate! Estás cansada... ¡Buenas noches!

La madre quedó sola; se acercó a la ventana y miró a la calle. El viento sopla y sacudía la nieve amontonada en los tejados de las casitas dormidas; golpeaba las paredes cuchicheando no se sabe qué, caía a tierra y hacía correr a lo largo de la calle blancas nubes de copos secos...

—¡Jesucristo, ten piedad de nosotros!—rogó en voz baja.

Y las lágrimas se agolpaban a su corazón; la espera de la desgracia de que su hijo hablaba con tanta calma y certidumbre alestaba en ella como una mariposa nocturna. Ante sus ojos se desplegaron una llanura cubierta de nieve. El viento impetuoso de la arremolinaba sibando. En medio de la llanura, una pequeña silueta de muchacha caminaba solitaria y vacilante. El viento se arrojaba a sus piernas, inflaba sus faldas, le zotaba el rostro con los copos. La caminata era difícil para aquellos piecitos, que se hundían en la nieve. Hacía frío y las tinieblas...

eran horribles. La muchacha se inclinaba como una brizna de hierba sacudida por el soplo rápido del viento de occidente. A su derecha, en el pantano, el bosque levantaba su muralla sombría, donde los abedules y los delgados abetos temblaban con un triste rumor. Muy lejanas, delante de ella, brillaban las luces de la ciudad.

—¡Señor, tened piedad de nosotros!—repitió la madre, temblorosa de frío y de espanto.

Los días se deslizaban unos tras otros como las bolas de un tablero; se adichaban en semanas y en meses. Todos los sábados, los camaradas se reunían en casa de Pablo, y cada sesión era como un tramo de una larga escalera; de suave pendiente, que conducía muy lejos, no se sabía dónde, elevando dulcemente a los que la subían y de la que no se veía la cumbre.

—Sin cesar aparecían caras nuevas. La pequeña habitación de los Vlassof fue ya insuficiente. Natalia seguía vieniendo, transida de frío, fatigada, pero siempre animada y alegre. La madre le había hecho unas medias que quiso poner por primera vez en los piecitos. Natalia se rió primero; luego había callado, y después de reflexionar un instante...

—Yo tenía una criada—dijo en voz baja—que era también asombrosamente abnegada. ¡Qué extraño es esto, Pelagia Nilovna! El pueblo lleva una vida tan dura, tan llena de humillaciones, y sin embargo, tiene más coraje, más honradez... los otros,

—Y señaló con la mano algo a lo lejos.

—Y usted también—le había dicho la madre de Pablo—ha sacrificado sus padres y todo lo demás...

—No acertó a acabar su pensamiento;

Calderas, 2

EL PR

MANIFI

SIÓN

¡Trabajador bajo la tenid

ción social y p

clases directo

la realidad, co

portancia que

prendido el pr

cada vez más

ardientemente

curso al grand

y a la clamoros

dicaciones que

Calderas, 2

EL PR

MANIFI

SIÓN

¡Trabajador

bajo la tenid

ción social y p

clases directo

la realidad, co

portancia que

prendido el pr

cada vez más

ardientemente

curso al grand

y a la clamoros